



LA FURA DELS BAUS

EL MARCO DEBE SER URBANO Y, COMO ESPACIO, TANTO PUEDE SERVIR UN GARAJE COMO UNA OBRA A MEDIO HACER O UNA NAVE INDUSTRIAL ABANDONADA. LOS MEJORES ELEMENTOS SON LOS BLOQUES DE CEMENTO, LAS PAREDES DE HORMIGÓN Y LAS ESTRUCTURAS METÁLICAS...

ANTONI BARTOMEUS, CRÍTICO TEATRAL





versión de aquel teatro de animación que antes habían practicado. En la base encontramos acciones imprevistas, efectos plásticos, sonido directo y pirotecnia; nada nuevo, quizás. Pero ahora la pasividad del espectador se rompe con otra exigencia: miedo, agresión, confusión.

El marco debe ser urbano y, como espacio, tanto puede servir un garaje como una obra a medio hacer o una nave industrial abandonada. Los mejores elementos son los bloques de cemento, las paredes de hormigón y las estructuras metálicas. La plástica se transforma por medio de la acción. Los materiales pueden surgir de los desperdicios de cualquier cadena industrial; sólo deben encajar con los efectos plásticos adecuados. El vestuario no existe como tal y la música no puede significar melodía. Los instrumentos deben dar una sensación bastante abrupta como para que todo el ámbito sonoro sea metálica y electrónicamente incivil. La repetición y la progresión convierten en urbanos y angustiantes los ambientes acústicos. La pirotecnia canaliza los espacios y tanto la iluminación como la no-iluminación definirán, neutralizarán o darán relieve a una zona o a una actuación.

Abierto el camino y apuntada la intriga, la decisión es insistir. Es necesaria una segunda sacudida antes de que pase el tiempo. Han procurado analizar lo que ha ocurrido; la intuición les dice que enmarcando los perfiles redondearán el fenómeno y será difícil pararlos, al menos de momento. Hay motivos para pensar así, y no sólo de "marketing". Han advertido que, en la primera aparición, provocaron más de un atasco ideológico. El segundo paso será más difícil porque necesitarán más definición, no cabe duda. Pero tras haber interesado terrenos que limitan con la filosofía de las conductas, no será fácil que por crítica, por análisis o por curiosidad, los estudiosos-encuestadores no les tomen en cuenta. Y, más que un riesgo, esta puede ser una garantía para una propuesta que busca la universalidad.

"Suz/o/Suz", que nace a mediados de 1985, es especialmente gratificante para la compañía. Hasta la transgresión está calculada. Las sensaciones fuertes no dejan respirar. Sonidos, imágenes y acciones amenazan cualquier sensibilidad y apresan al espectador hasta no dejarle huir. La música —que ha sido editada en disco— está pensada como un elemento de poder: los sonidos tienen aquí cierta capacidad de control, "de un modo parecido a la mafia que crea la música en las



procesiones", según han dicho alguna vez. El diálogo del teatro con la percusión va produciéndose mientras los aullidos de hambre o los gritos de guerra de los actores subidos a estrafalarios vehículos que acuden al choque con el espectador se combinan con extraños proyectiles que se deshacen en polvorientas explosiones. Por ejemplo. O mientras el barro, el fuego y los colgados dibujan un incierto ritual, sin duda terrible.

La trilogía se cierra con "Tier Mon" (1988), escenificación que no renuncia a ninguna referencia heredada. Sólo tras haber asumido el éxito, dicen, pueden asumir el riesgo y el desgaste de un nuevo espectáculo. Se deciden por la descodificación de signos que desvinculan la representación de un argumento, mientras se apoyan en accidentes y fenómenos. El actor es un elemento ejecutante en un simulacro del mundo real. El movimiento es consecuencia de resortes mecánicos programados junto con la luz y los aparatos de tracción mecánica. Las máquinas-objeto y los robots complementan a los actores. Todo parece obedecer a una especie de ley de contrastes, precisa pese a todo. Han sido necesarios un profesor de boxeo, un profesor de kárate, un técnico en ordenadores, un técnico en robótica y cuatro tambores de Calanda.

Convencidos de que están inventando un lenguaje, reivindican su lugar en la cultura catalana de esta década, versión universal. De hecho, el paso de *La Fura dels Baus* se ha hecho ya notar en los puntos neurálgicos del teatro de medio mundo, y el otro medio aguarda. Seguramente, hoy, nadie puede presentar una agenda tan completa. Lo más gratificante de sus dos últimos años ha sido poder entrar en lo que se cuestiona, se sigue o se rechaza internacionalmente. ●

En la actualidad, fotografías como las que ilustran estas páginas son casi familiares a los "consumidores" de teatro de Cataluña, de España y de muchos puntos de Europa. *La Fura dels Baus* forman parte, ya, de las referencias "sine qua non" cuando se habla de los grupos principales del teatro-espectáculo-acción más audaz que se produce en el sur de Europa, desde que en el año 83 irrumpieron impetuosamente en escena (por decirlo de algún modo) con lo que ellos mismos denominan teatro de impacto. Los festivales internacionales se interesan cada vez más por ellos buscando elementos de atracción.

En un principio, sin embargo, *La Fura dels Baus* era lo que llamaríamos un grupo de animación. Tal vez nadie hoy, en Cataluña, relacionaría esta compañía con aquel grupo de muchachos que, en el verano de 1979, recorrió el país con una mula y un carro que servía de laboratorio y escenario teatral. Era preciso, tal vez, entrar en contacto con el mundo rural para poder luego sacudir al urbano. Pronto pensaron en la música, primero música de banda e, inmediatamente, buscan un espacio no convencional o la propia calle. La itinerancia, el funambulismo y el circo son sus elementos cuando cambia la década y quedarán atrás cuando cierren esa etapa, se replanteen, más o menos súbitamente, las filosofías y aparezcan, en el año 83, bajo el puente de un céntrico paso a nivel en unas actuaciones incluidas en el Festival Internacional de Teatro de Sitges. El espectáculo se llama, sencillamente, "Accions"; no puede hablarse de inmodestia. Aquí se produce, no obstante, el fin de los tanteos, la consolidación de las conductas y el inicio de la línea de teatro directo.

Tal vez, a fin de cuentas, sea sólo la sub-